

Hacia unas aguas sanas y resilientes en Europa

Señales de la AEMA 2024



© Mario Grievink, Well with Nature /EEA



European Environment Agency



Disclaimer

This product has been translated for convenience purposes only using the services of the Centre of Translation for the bodies of the EU. While every effort has been made to ensure accuracy and completeness, we cannot guarantee it. Therefore, it should not be relied upon for legal or official purposes. The original English text should be considered the official version.

Señales de la AEMA 2024: hacia unas aguas sanas y resilientes en Europa

Señales de la AEMA 2024 ofrece una visión general de los principales retos y oportunidades para mejorar la salud y la resiliencia de las aguas europeas. Recoge artículos sobre la naturaleza, la contaminación y el cambio climático, y explica cómo Europa ha mejorado la calidad de sus aguas de baño. Tres entrevistas analizan más detenidamente el trabajo para salvaguardar las aguas en Austria, la sostenibilidad de las sustancias químicas y la posibilidad de eliminar la contaminación química del agua.

El agua de Europa está sometida a la presión de la contaminación, el uso excesivo, la degradación del hábitat y los efectos cada vez mayores del cambio climático. Mejorar la resiliencia y la salud de los lagos, ríos y aguas subterráneas de Europa es una prioridad urgente para garantizar una buena calidad del agua para las personas y la naturaleza.



Leena Ylä-Mononen
Directora ejecutiva de la AEMA

Al priorizar la utilización eficiente del agua, invertir en infraestructuras sostenibles y proteger nuestros medios naturales, podemos construir una Europa más resiliente.

[Leer el editorial](#)

Artículos de Señales

[Las aguas saludables dependen de una naturaleza saludable](#)

[Reducir la contaminación es vital para mejorar la resiliencia del agua](#)

[Los fenómenos climáticos extremos ponen de relieve la necesidad de mejorar la gestión de los recursos hídricos](#)

[Las aguas de baño europeas: una historia de éxito en materia de salud y bienestar](#)

Y entrevistamos a...



Dra. Sharon McGuinness

Entrevista: hacia unas sustancias químicas más sostenibles y seguras



Monika Mörth

Entrevista: salvaguardar la calidad del agua en Austria



Dr. Zongsu Wei

Entrevista: eliminar del agua potable las sustancias químicas «eternas»

El informe Señales es una publicación anual, fácil de leer, que consta de una serie de artículos breves que abordan cuestiones clave relacionadas con el medio ambiente y el clima. Los informes Señales de la AEMA recientes se han centrado en la [salud y el medio ambiente](#) (2023), la [sostenibilidad](#) (2022), la [naturaleza de Europa](#) (2021) y la [contaminación cero](#) (2020).

¿Comentarios y sugerencias?

Nos esforzamos siempre por mejorar nuestros contenidos y nuestro trabajo. Comparta sus comentarios sobre Señales, desde su tema hasta su contenido y estilo, realizando esta encuesta de tres minutos de duración. Gracias de antemano.

[Encuesta de opinión](#)

Explore nuestros sistemas de información sobre la naturaleza

- **Sistema de Información sobre la Biodiversidad para Europa (BISE):** la principal fuente de datos e información sobre la biodiversidad en Europa.
- **Sistema de Información Forestal para Europa (FISE):** es un punto de entrada para compartir información con la comunidad forestal sobre el entorno forestal de Europa, su estado y su evolución.
- **Sistema de Información sobre el Agua para Europa (WISE):** el portal de información europeo sobre cuestiones relativas al agua. Incluye recursos sobre los medios de agua dulce y marino.

Campaña WaterWiseEU

Nuestro ciclo hidrológico está roto. Debido a la inmensa presión que ejercen la sobreexplotación, la contaminación del agua, la mala gestión de los recursos hídricos y el cambio climático sobre nuestros sistemas hídricos, ha llegado el momento de actuar.

Con el fin de promover la resiliencia hídrica y la gestión sostenible de los recursos hídricos en toda Europa, la Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea ha puesto en marcha la campaña **#WaterWiseEU**. Su objetivo es suscitar conversaciones sobre los numerosos retos a los que nos enfrentamos en relación con el agua y sobre cómo podemos colaborar para abordarlos.

Visite el [sitio web](#) de la Comisión Europea para unirse a la campaña y obtener más información.

Editorial: se necesita una acción firme para reforzar la resiliencia hídrica europea

El agua es fundamental para la vida, ya que sustenta los ecosistemas y abastece a nuestras sociedades con todo lo necesario, desde el agua potable a la producción de alimentos y la generación de energía. Sin embargo, los recursos de agua dulce europeos están sometidos a una presión cada vez mayor. El cambio climático, la contaminación y la gestión insostenible de los recursos hídricos están agravando el estrés hídrico, y las dificultades no hacen más que crecer. Es necesario adoptar medidas urgentes para salvaguardar la seguridad del agua en Europa y reforzar la resiliencia frente a estas presiones cambiantes.



Leena Ylä-Mononen
Directora ejecutiva de la AEMA

Este año, la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA) ha completado su mayor evaluación sobre la **salud de las masas de agua de Europa**. La evaluación muestra que todavía no se ha alcanzado el objetivo de **lograr un buen estado** de las aguas europeas. En 2021, solo el 37 % de las masas de agua superficial de Europa cumplían las normas de buen estado ecológico y solo el 29 % alcanzaban un buen estado químico.

A pesar de los esfuerzos en curso, la **contaminación**, especialmente la procedente de la agricultura y la producción de energía, sigue obstaculizando el progreso. Aunque estos sectores prestan servicios esenciales a nuestras sociedades, debemos encontrar formas de reducir su impacto en la calidad del agua.

También existen **oportunidades y ejemplos** positivos. Los avances tecnológicos y los cambios en las prácticas agrícolas pueden ayudar a reducir la contaminación del agua, manteniendo al mismo tiempo la productividad. La descarbonización de la producción energética de Europa continúa, lo que reduce las emisiones de contaminantes.

También en relación con el agua, se han realizado avances significativos en un ámbito específico. A lo largo de las últimas décadas, Europa ha mejorado

significativamente la calidad de sus **aguas de baño**. El año pasado, el 85 % de las aguas de baño de la UE recibieron una calificación excelente y el 96 % cumplía las normas mínimas de calidad de la UE.

La resiliencia es clave para hacer frente a los retos

Sin embargo, tanto nuestra evaluación del «estado del agua» como un análisis anterior sobre los **riesgos climáticos de Europa** apuntan en la misma y alarmante dirección. El cambio climático está haciendo que la gestión de los recursos hídricos sea más difícil que nunca. El aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de precipitaciones y los fenómenos meteorológicos extremos están ejerciendo una presión sin precedentes sobre los recursos hídricos.

El **estrés hídrico** afecta ya al 30 % de la población europea cada año, una tendencia que se agravará a medida que se intensifique el cambio climático. En toda Europa, los cambios en los patrones de precipitaciones han dado lugar tanto a sequías más frecuentes como a precipitaciones más intensas e inundaciones.

Nuestros sistemas actuales no están suficientemente adaptados para hacer frente a estos rápidos cambios, lo que pone en peligro tanto la **seguridad del agua** como la **salud de las personas y la naturaleza**. Nuestra gestión de los recursos hídricos también debe adaptarse a medida que los fenómenos meteorológicos extremos se hagan más frecuentes. Necesitamos una acción decisiva para proteger a los núcleos de población y preservar la salud de nuestros entornos naturales.

Para **mejorar la resiliencia**, debemos centrarnos en **reducir el consumo de agua y mejorar la eficiencia**. Esto incluye reducir las pérdidas de agua, invertir en tecnologías eficientes en su uso y aumentar su reutilización. Además, la ampliación del uso de soluciones basadas en la naturaleza, como la restauración de humedales y el aumento de la infraestructura verde, puede mejorar la retención de agua, reducir el riesgo de inundaciones y restaurar la biodiversidad.

También debemos reforzar nuestros **sistemas de datos y seguimiento**. La información oportuna y exacta sobre la cantidad y la calidad del agua es esencial para tomar decisiones con conocimiento de causa y garantizar una distribución justa de los recursos hídricos. Una mejor comprensión de la **disponibilidad del agua** ayudará a equilibrar las necesidades de la agricultura, la industria y el medio ambiente.

Una responsabilidad compartida

Aumentar la resiliencia del agua es una **responsabilidad compartida**. La UE y sus Estados miembros, las industrias, los agricultores y la ciudadanía deben cooperar para reducir el consumo de agua, limitar la contaminación y proteger los ecosistemas de agua dulce. La Agencia Europea de Medio Ambiente seguirá apoyando a los responsables de la formulación de políticas con datos y conocimientos para ayudarles a hacer frente a estos retos.

Al priorizar la eficiencia hídrica, invertir en infraestructuras sostenibles y proteger nuestros medios naturales, podemos **construir una Europa más resiliente**. La seguridad del agua no solo consiste en garantizar su suministro, sino también en salvaguardar los ecosistemas, mejorar la salud de nuestros núcleos urbanos y asegurar un futuro sostenible para la población europea.

Las aguas saludables dependen de una naturaleza saludable

La salud de las masas de agua está estrechamente relacionada con la salud de la naturaleza. Ambas desempeñan un papel fundamental en nuestras vidas y para el medio ambiente, al proporcionar alimento y hábitats para millones de especies. Lamentablemente, muchos ecosistemas y aguas europeos se enfrentan a futuros inciertos debido a la contaminación y al uso insostenible de los recursos naturales. Es necesario adoptar medidas urgentes para recuperar los lagos, los ríos y las aguas costeras para favorecer una naturaleza sana.

Hay que mejorar el estado de la naturaleza y las aguas europeas

Nuestro uso de fuentes limitadas de agua dulce, especialmente las aguas subterráneas y los acuíferos, está poniendo en riesgo el suministro de agua de Europa como nunca antes. El problema se ve agravado por nuestros métodos de producción y consumo económicos, a menudo poco eficientes, nuestro sistema agroalimentario, que depende del uso intensivo de plaguicidas y fertilizantes, y el continuo crecimiento de nuestras ciudades y redes de transporte. La naturaleza, en la que se incluyen lagos, ríos y otras masas de agua dulce, está gravemente en riesgo. Y los efectos del cambio climático están empeorando la situación.

Según los [datos más recientes de la AEMA](#), la mayoría de los hábitats y especies acuáticos protegidos se encuentran en un estado de conservación deficiente o malo. En toda Europa se registra una [fuerte disminución del número de peces migratorios de agua dulce](#), como la anguila, el esturión y el salmón. Las poblaciones de anfibios, peces de agua dulce y aves que dependen de las masas de agua también siguen disminuyendo.



El 37 %
de las **aguas superficiales**
presentan un estado
ecológico bueno o mejor

Los siglos de construcción de barreras, como puentes y presas para el transporte o la producción de energía, han deteriorado gravemente el caudal natural y las

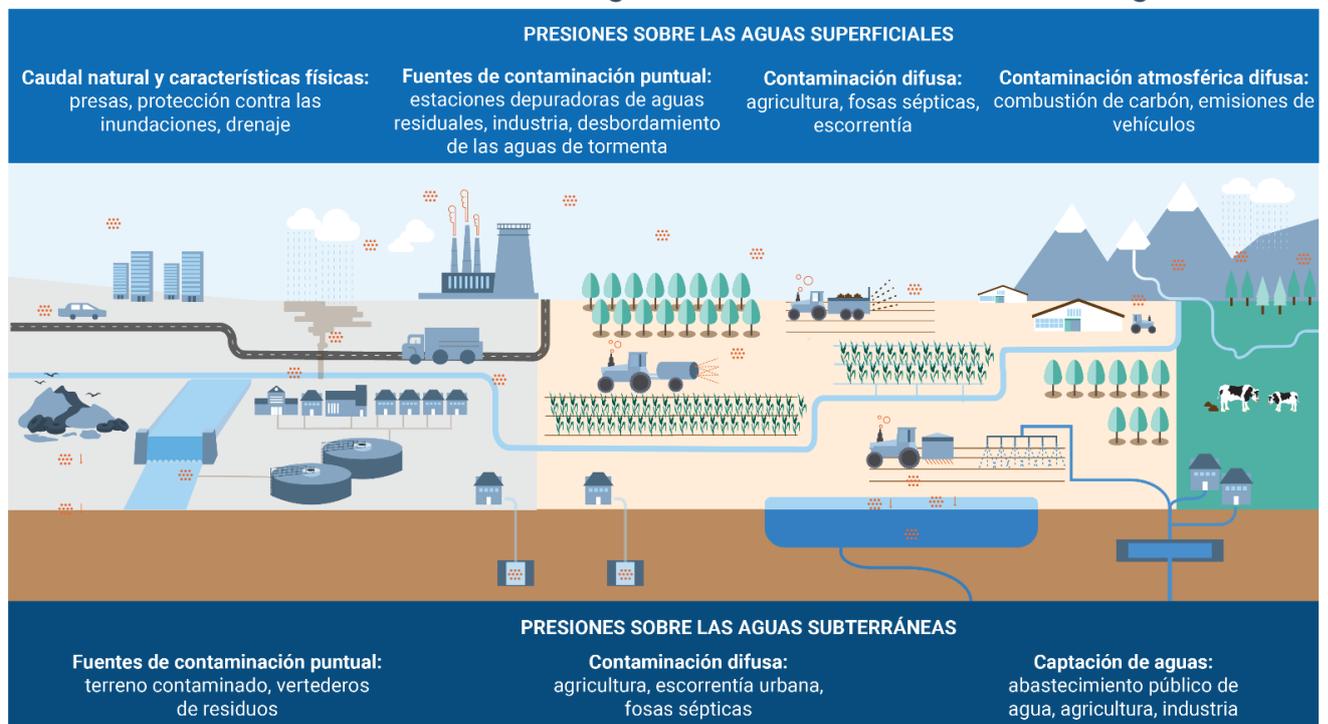
características físicas de muchos ríos europeos, además de bloquear el paso de los peces. La protección contra las inundaciones puede fragmentar las zonas de llanura aluvial y alterar los ciclos hidrológicos naturales. Además, el agua usada y las aguas residuales son una fuente importante de contaminación del agua.

La restauración de la naturaleza y la adaptación al cambio climático pueden aportar muchos beneficios

Los países europeos y la UE ya han puesto en marcha muchas políticas y medidas para abordar la contaminación con el fin de limpiar nuestros lagos, ríos y aguas costeras. Estas políticas, incluidos el [Pacto Verde Europeo](#), la [Directiva marco sobre el agua](#), las normas para el tratamiento de las aguas residuales y la [Ley de Restauración de la Naturaleza](#) de reciente aprobación, son fundamentales para reducir la contaminación y conservar y restaurar las masas de agua.

Por ejemplo, muchos países ya combinan la restauración de la naturaleza con proyectos de adaptación al cambio climático que benefician a la naturaleza y mejoran la salud del agua local. Para llevarlo a cabo, se está construyendo menos cerca de los ríos o en llanuras aluviales y se están restaurando los humedales, que pueden actuar como zonas de desbordamiento durante las inundaciones. Estas soluciones basadas en la naturaleza ayudan a restaurar los ecosistemas locales, al tiempo que proporcionan protección contra los fenómenos meteorológicos extremos y las zonas verdes para las personas.

Presiones sobre el medio acuático según la Directiva marco sobre el agua



¿Qué será crucial en los próximos años? Ante todo, debemos reducir nuestro consumo y dependencia excesiva de los suministros de agua para la industria, en nuestros hogares y, sobre todo, para la agricultura. Para la agricultura, existen oportunidades para el desarrollo de cultivos más eficientes en el uso del agua y resistentes a la sequía, así como para mejorar el almacenamiento de agua en los suelos. Esta innovación, junto con el aumento de la reutilización del agua, puede reducir la dependencia del riego.

Las presas antiguas y otras barreras innecesarias dentro de los ríos y alrededor de estos también pueden eliminarse para restablecer su caudal natural. Esto mejoraría la salud de los ecosistemas locales, lo que podría restaurar las poblaciones locales de peces y aves. La reconexión de los ríos y sus llanuras aluviales y la restauración de los humedales y las turberas deben considerarse un paso esencial para recuperar unos ecosistemas de agua dulce saludables y biodiversos. Esto garantizaría que los ecosistemas puedan prestar sus servicios clave, como agua de buena calidad, el reciclaje de nutrientes, la retención de agua y el almacenamiento de dióxido de carbono.

Para nuestros hogares, también serían de ayuda el fomento del ahorro de agua y la reducción de su demanda. La tarificación del agua es también un motor importante de la eficiencia hídrica y los ingresos pueden utilizarse para financiar soluciones más sostenibles.

Agua y naturaleza en síntesis

- Las numerosas masas de agua superficial de Europa se encuentran en un estado de conservación deficiente. Según el [informe más reciente de la AEMA sobre el estado del agua](#), solo el 37 % de las masas de agua superficial de Europa alcanzaron un estado ecológico bueno o alto.
- Esto ha tenido un impacto negativo en los ecosistemas y la naturaleza, que dependen en gran medida de estas aguas.
- La mayoría de los hábitats y especies acuáticos protegidos de la UE se encuentran en un estado de conservación deficiente o malo.

¿Qué puede hacer usted?

- Tomar decisiones con conocimiento de causa al comprar alimentos, productos básicos y servicios, teniendo en cuenta su huella hídrica.
- Instalar depósitos de agua en su jardín para recoger y utilizar el agua de lluvia. Reducir el consumo de agua en casa reparando los grifos e inodoros que gotean e instalando grifos y alcachofas de ducha más eficientes.

- Informarse sobre lo que están haciendo sus autoridades locales para reducir la contaminación o sobre cómo puede ayudar. Por ejemplo, podrían estar llevando a cabo proyectos para restaurar los humedales u otros espacios verdes cerca de ríos y lagos.

Entrevista: salvaguardar la calidad del agua en Austria

La buena calidad del agua es motivo de orgullo para muchos austríacos. Desde la prevención de inundaciones hasta las demandas en conflicto de diferentes usuarios, hablamos sobre los retos y la gestión del agua con Monika Mörth, directora general de Gestión del Agua del Ministerio de Agricultura y Silvicultura, Regiones y Gestión del Agua austríaco.

¿Cuál es la situación del agua en Austria?

Austria está situada en el corazón de Europa y de los Alpes, con acceso tanto a fuentes de agua dulce alimentadas por las montañas como a aguas subterráneas. Este recurso hídrico es de gran importancia para nuestra sociedad y economía. Es fundamental para nuestro suministro de agua potable, la agricultura y el abastecimiento energético, así como para otros sectores de la economía, como el turismo.



Monika Mörth

Directora general de Gestión del Agua del Ministerio de Agricultura y Silvicultura, Regiones y Gestión del Agua austríaco

En general, la calidad de las aguas superficiales y subterráneas en Austria es muy alta. Nuestros lagos se encuentran entre los mejores de Europa en términos de calidad de las aguas de baño, como [muestra el informe de la AEMA](#). Sin embargo, también nos enfrentamos a una serie de retos.

¿Cuáles son los principales retos?

Al igual que en otros países europeos, la actividad humana está contaminando nuestras aguas, incluidos nitratos, alteradores endocrinos, PFAS y otras sustancias. Nuestras intervenciones afectan significativamente a las condiciones de nuestros lagos y ríos. Y los fenómenos meteorológicos extremos, como las precipitaciones intensas y los períodos secos, también afectan a la disponibilidad y la calidad de nuestras aguas.

¿Qué tipo de medidas está tomando Austria para hacer frente a estos retos?

Austria mantiene desde hace tiempo un compromiso de inversión en infraestructuras hídricas, centrándose en ámbitos como las aguas residuales municipales, el suministro de agua potable y la protección contra las inundaciones.

El agua es un problema transfronterizo y Austria colabora estrechamente con todos los países vecinos para abordarlo. Por ejemplo, Austria lleva más de 100 años cooperando con Suiza en materia de protección contra las inundaciones en el Rin. Trabajamos con nuestros países socios de manera similar para proteger y utilizar de forma sostenible el Danubio. Este año celebramos el 30.º aniversario de la [Comisión Internacional para la Protección del Danubio](#).

¿Cómo funcionan las campañas de sensibilización?

Las campañas desempeñan un papel importante en nuestra estrategia para la protección y conservación de nuestros recursos hídricos. Nuestras plataformas y campañas sobre el agua están diseñadas para contar con la participación de públicos y centros urbanos concretos y han formado parte de nuestras comunicaciones durante más de dos décadas.

Generar confianza y lograr efectos cuantificables requiere un enfoque personalizado y laborioso. Por lo tanto, es esencial realizar una inversión a largo plazo en los principales canales pertinentes y centrarse en los objetivos de comunicación.

¿Cuál es la clave del éxito en la gestión de los recursos hídricos?

Yo diría que el diálogo y la cooperación son las claves de la gestión integrada de los recursos hídricos. Es esencial una estrecha cooperación con las partes interesadas pertinentes a todos los niveles, desde el nacional hasta el regional, así como en todos los sectores de la economía. El diálogo es también un factor clave para el éxito. Es importante coordinar los diversos aspectos y necesidades de uso de manera más eficaz.

Reducir la contaminación es vital para mejorar la resiliencia del agua

El acceso fiable a cantidades suficientes de agua limpia y de buena calidad ya no está garantizado en toda Europa. Una de las principales razones es la contaminación que daña la naturaleza y puede causar efectos negativos en la salud de la población.

Múltiples amenazas y repercusiones negativas

El estado insalubre de muchos ríos, lagos, aguas costeras y masas de agua subterránea de Europa es un reto en muchas partes del continente. La gran mayoría de las masas de agua siguen sin cumplir el objetivo mínimo de la UE de «buen estado», según el último [informe de la AEMA](#) sobre el estado del agua en Europa. Al mismo tiempo, la reducción de la contaminación del agua avanza demasiado despacio.



El informe muestra que los problemas más importantes que afectan a la calidad del agua, tanto superficial como subterránea, son la contaminación procedente de la generación de energía que se dispersa por el aire y la contaminación de la tierra y el agua procedente de la agricultura. Además, las aguas europeas siguen sufriendo la contaminación del pasado: algunas sustancias, como el mercurio y los retardantes de llama bromados, pueden permanecer en el medio ambiente durante mucho tiempo.

La precipitación de la contaminación atmosférica es una de las principales causas de que los contaminantes lleguen a las aguas europeas. Los contaminantes que se liberan, por ejemplo, de la generación de electricidad, la industria y el tráfico, pueden volver más tarde, con las precipitaciones, a la superficie de la tierra y acabar en el agua.

Otra preocupación particular para las aguas europeas es el uso agrícola de fertilizantes y plaguicidas. Las sustancias como los herbicidas, fungicidas o insecticidas se utilizan para proteger los cultivos frente a las plagas. Sin embargo, estas sustancias pueden entrar en ríos, arroyos o lagos cercanos, procedentes de campos, jardines, cunetas, etc. También penetran en los suelos y en las aguas subterráneas.



El 29 %
de las **aguas superficiales**
se encuentran en un estado
químico **bueno**



El 77 %
de las **aguas subterráneas**
se encuentran en un estado
químico **bueno**

El uso excesivo de plaguicidas y nutrientes puede afectar negativamente a la salud de los ecosistemas, los hábitats y las especies como los peces o las aves, así como a nuestra propia salud. Estas sustancias, destinadas a eliminar malas hierbas, insectos u hongos no deseados, también pueden dañar a las especies animales, alterar las funciones de los ecosistemas y provocar enfermedades crónicas en los seres humanos. El uso de plaguicidas también puede poner en riesgo la producción de alimentos a largo, debido al aumento de las plagas y enfermedades resistentes a los plaguicidas y a la pérdida a gran escala de polinizadores.

Otras sustancias nocivas presentes en las aguas europeas son el mercurio, los retardantes de llama bromados y las denominadas sustancias químicas «eternas», como las PFAS. Este grupo de sustancias químicas se ha utilizado en todo tipo de productos, desde espumas contra incendios y revestimientos para sartenes antiadherentes hasta muebles y ropa para exteriores. Las sustancias químicas «eternas» pueden afectar gravemente a la salud humana.

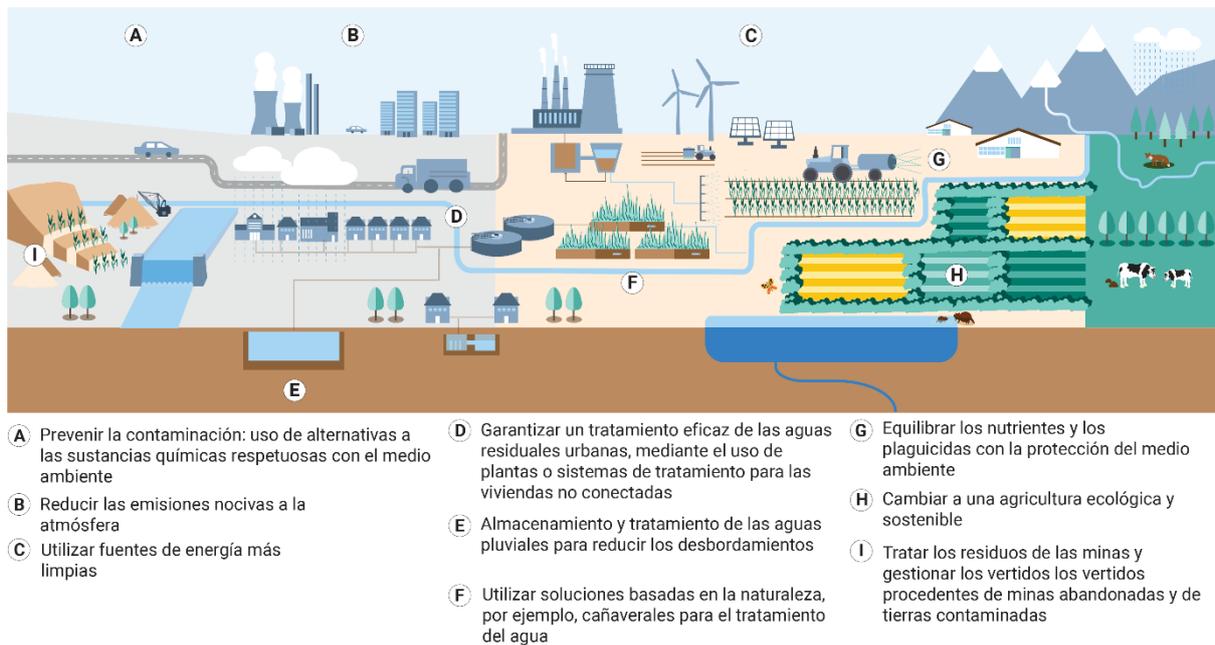
¿Cómo reduce Europa la contaminación del agua?

Los esfuerzos y las medidas en toda Europa para evitar que los contaminantes lleguen al agua y para reducir sus efectos negativos son cada vez mayores.

La legislación europea, como la relativa al tratamiento de las aguas residuales urbanas, las emisiones industriales, los nitratos y las aguas de baño, ya ha mejorado significativamente la calidad del agua. La [Directiva marco sobre el agua](#) establece normas de calidad para el buen estado de las aguas que los Estados miembros deben aplicar, mientras que la [Directiva sobre el tratamiento de las aguas residuales urbanas](#) establece normas sobre cómo deben tratarse las aguas residuales.

En general, las políticas de la UE en materia de agua —normas que protegen la calidad del agua y los ecosistemas de agua dulce y salada— [se han reforzado en el marco del Pacto Verde Europeo](#). Este incluye el [plan de acción «contaminación cero»](#), cuyo objetivo es reducir para 2050 la contaminación del agua, el suelo y el aire a niveles que ya no se consideren perjudiciales para la salud y los ecosistemas. Los objetivos de contaminación cero importantes para el agua son los de reducir las pérdidas de nutrientes de los suelos en un 50 % y disminuir el uso y el riesgo de los plaguicidas en un 50 % de para a 2030.

Abordar las presiones de la contaminación en las aguas europeas



Para alcanzar estos objetivos, las autoridades nacionales de toda la UE deben actuar en consonancia con estos retos y hacer cumplir la legislación de la Unión vigente. El sector agrícola también debe evolucionar hacia prácticas agrícolas más sostenibles, lo que incluye el uso de menos plaguicidas. Otras políticas relacionadas de la UE sobre sustancias químicas más seguras y sostenibles apoyan estos esfuerzos.

Cambio climático, agua y salud en síntesis

- Las numerosas aguas superficiales y subterráneas de Europa siguen estando en riesgo debido a la contaminación, que repercute negativamente en la salud de las personas y la naturaleza. Solo el 29 % de los lagos, ríos, estuarios y aguas costeras alcanzaron un estado químico «bueno» en la última evaluación de la AEMA.
- La evaluación de la AEMA sobre el estado del agua identifica la generación de electricidad a partir del carbón y la contaminación difusa procedente de la agricultura como dos fuentes clave de contaminación del agua.
- Los cambios en las prácticas agrícolas y el uso de nuevas tecnologías pueden ayudar a la agricultura a utilizar menos agua y reducir la contaminación.
- Las medidas de ahorro energético y el uso de más energías renovables reducirán la contaminación procedente de los combustibles fósiles.

¿Qué puede hacer usted?

- Si tiene un jardín, pruebe a utilizar métodos alternativos para el control de las plagas, como plantas que atraigan a depredadores beneficiosos como las mariquitas.
- No deseche los medicamentos utilizados y las sustancias químicas utilizadas por el fregadero. Lleve los productos sobrantes a centros de eliminación certificados para que no acaben en el sistema hídrico.
- Apoye las prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente comprando frutas y hortalizas sin plaguicidas, si le resulta, siempre que le sea posible.
- Infórmese sobre lo que está haciendo su ayuntamiento para contener las fugas de aguas residuales al medio ambiente, especialmente durante las lluvias intensas que pueden sobrecargar las redes de alcantarillado.

Entrevista: eliminar del agua potable las sustancias químicas «eternas»

Los europeos pueden disfrutar de agua potable salubre de la que se han eliminado los microorganismos patógenos y otros contaminantes. Sin embargo, las sustancias PFAS presentes en el agua son motivo de creciente preocupación. Entrevistamos al Dr. Zongsu Wei, profesor asociado y jefe de grupo del Laboratorio de Innovación en Ingeniería Hídrica de la Universidad de Aarhus en Dinamarca.

¿Es seguro beber agua del grifo en Europa?

En los Estados miembros, el agua del grifo es segura para beber. El sabor puede variar de un país a otro porque las fuentes del agua son diferentes, pero es seguro. Por ejemplo, en Dinamarca, donde tenemos nuestra sede, hay aguas subterráneas que son fáciles de extraer y tratar. El agua contiene mucho calcio, lo que la hace difícil de usar en hervidores y otros electrodomésticos, pero es potable.



Dr. Zongsu Wei

Profesor asociado y jefe de grupo del Laboratorio de Innovación en Ingeniería Hídrica de la Universidad de Aarhus en Dinamarca

En otras partes de Europa, pueden utilizar agua de ríos, lagos o incluso del mar. Si el agua procede de los ríos, hay que tratarla más intensivamente y desinfectarla para eliminar los microorganismos patógenos. Esto puede afectar al sabor del agua (que puede tener sabor a cloro), pero significa que el agua es segura para beber.

¿Cuál es la mayor amenaza en lo que respecta al agua potable?

Los retos mundiales para el agua potable son los microorganismos patógenos, o bacterias, que son perjudiciales para la salud humana. Es el caso, por ejemplo, de muchos países africanos, que no disponen de sistemas de saneamiento para eliminar estos microorganismos.

En Europa, el agua se trata para eliminarlos. Sin embargo, las amenazas pueden provenir de los antibióticos que se encuentran en el agua, procedentes del consumo humano o de las granjas de animales. Estos antibióticos son perjudiciales para el medio ambiente y pueden provocar infecciones resistentes a los antimicrobianos.

Otra amenaza importante y emergente es la contaminación con PFAS, especialmente cuando se trata de pozos de agua potable situados cerca de estaciones de bomberos o aeropuertos. Las PFAS pueden encontrarse en la espuma

utilizada para extinguir incendios, de modo que puede contaminar las aguas superficiales, las aguas subterráneas, los ríos y los lagos próximos al lugar en el que se han utilizado las espumas. Para los residentes que viven cerca de estos puntos, el agua puede ser peligrosa, ya que es probable que estén expuestos a altos niveles de PFAS procedentes de esta.

Pero las PFAS también pueden encontrarse en la mayoría de las fuentes de agua porque se utilizan en diversos productos: en la cocina, en los revestimientos de moquetas y sofás, en el revestimiento de la ropa y en los envases de la comida para llevar. Incluso se han detectado PFAS en la lluvia, el polvo y el suelo.

Estas sustancias químicas «eternas», como se las denomina, ¿son peligrosas para las personas?

Sí. Las investigaciones han demostrado que son un riesgo para la salud, ya que provocan enfermedades tiroideas, daños hepáticos e incluso cáncer de riñón. Esto es especialmente perjudicial para los fetos expuestos a través de la dieta de la madre durante el embarazo, lo que provoca problemas de desarrollo.

Dado que estas sustancias se acumulan en el medio ambiente y en los organismos, tenemos que encontrar formas de eliminarlas.

¿Se pueden eliminar las PFAS del agua?

Existen dos métodos: la eliminación y la degradación. Para eliminar las PFAS del agua, se puede utilizar un filtro simple para las botellas, hecho de carbón activo, por ejemplo. Cuando el agua pasa a través del filtro, este retiene las PFAS. El problema es que cuando estos filtros se desechan, si no se hace correctamente, las PFAS pueden liberarse de nuevo en el medio ambiente.

Por eso, el método preferido para eliminar las PFAS del agua es la degradación; la destrucción de las moléculas. Esto puede lograrse aplicando alta temperatura o alta presión, hirviendo el agua (como en una olla de vapor) o quemando las sustancias. Sin embargo, estos métodos requieren un consumo intensivo de energía y no son respetuosos con el medio ambiente.

Lo que estamos investigando en nuestro laboratorio es cómo destruir estas moléculas a temperatura y presión ambiente utilizando luz, electricidad o ultrasonidos.

La mayoría de los métodos no pueden destruir completamente las moléculas de PFAS y el resultado son productos intermedios tóxicos. Esta es la razón por la que en nuestro laboratorio tratamos de desarrollar tecnologías que puedan degradar o destruir completamente las PFAS.

¿Pueden aplicarse estos métodos a gran escala?

Hasta ahora hemos demostrado que podemos hacerlo en el laboratorio a pequeña escala. Recientemente, hemos empezado a trabajar con empresas de servicio de agua, como Aarhus vand y HOFOR, tratando de ampliar la tecnología. Creemos que en 3 a 5 años podríamos aplicar estos métodos en el mundo real, no solo en el laboratorio. Hay muchos grupos de investigación que analizan la degradación de las PFAS, pero confiamos en nuestros métodos y nuestra tecnología.

Su grupo de investigación también está estudiando la sostenibilidad del agua de manera más general. ¿Qué puede decirnos al respecto?

Junto con el cambio climático, la sostenibilidad del agua es uno de los mayores problemas a los que tenemos que hacer frente. Necesitamos agua para nuestra vida cotidiana. El agua no se utiliza solo en los hogares, sino también en la industria y la agricultura. Hay que tratarla antes de reintroducirla en el ciclo hidrológico.

En los países de renta baja, gran parte de las aguas residuales se envían directamente a los ríos, por ejemplo. Se trata de cuestiones que deben abordarse no solo a escala individual, sino también municipal, nacional e incluso internacional.

En cuanto al uso del agua para la energía verde: si se desea producir hidrógeno verde, se necesita mucha agua ultrapura. Se necesita mucha energía para limpiar las aguas subterráneas o de lagos o el mar. Y tiene que haber mucha agua. Si se utiliza el agua subterránea, no habrá suficiente agua para que las personas beban. Si se utiliza agua de mar, se necesitará mucha más energía para purificarla. En primer lugar, debe garantizarse que las personas dispongan de agua suficiente para beber. En lo que respecta a la producción de combustible verde, existen prioridades en conflicto y depende de la situación del país y de los recursos hídricos.

Entrevista: hacia unas sustancias químicas más sostenibles y seguras

Uno de los principales motivos de preocupación para la calidad del agua en Europa es la contaminación química. El objetivo de la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas (ECHA) es proteger la salud y el medio ambiente mediante su labor en pro de la seguridad química. ¿Cómo aborda la tarea de prevenir los daños causados por las sustancias químicas? Entrevistamos a la Dra. Sharon McGuinness, directora ejecutiva de la ECHA.

¿Qué sabemos sobre las sustancias químicas en el medio ambiente, especialmente en las masas de agua?

Las sustancias químicas son esenciales para el bienestar, la salud, la seguridad y la comodidad de la sociedad moderna. Sin embargo, además de estos beneficios positivos, estas sustancias pueden tener propiedades peligrosas que pueden dañar el medio ambiente y la salud humana.

Las sustancias químicas en el medio ambiente, en particular en las masas de agua, representan un reto complejo para la salud de las personas y los ecosistemas. Muchas sustancias químicas peligrosas pueden recorrer largas distancias sobre el agua y acabar también en la cadena alimentaria, lo que afecta al medio ambiente, a los animales y a los seres humanos.

Se trata de una grave preocupación. Un [estudio reciente del Eurobarómetro](#) mostró que a más del 80 % de los residentes europeos les preocupa el impacto de las sustancias químicas en los productos cotidianos y en el medio ambiente.

El trabajo de la [ECHA](#) en el marco del [Reglamento de la UE sobre sustancias químicas, REACH](#), ayuda a proteger el medio ambiente de las sustancias químicas peligrosas. También estamos contribuyendo a regular las sustancias químicas en el agua potable y las aguas subterráneas, así como en los lagos, los ríos y los mares.

¿Deben ser motivo de preocupación determinadas sustancias químicas o el problema es el aumento de su producción?

El riesgo causado por las sustancias químicas depende de su peligrosidad y del grado de exposición de las personas o el medio ambiente, por lo que ambos factores son importantes.



Dra. Sharon McGuinness
Directora ejecutiva de la ECHA

[Un reciente informe de la AEMA y la ECHA](#) muestra que la transición hacia sustancias químicas más seguras y sostenibles está avanzando en algunos ámbitos, mientras que en otros, no ha hecho más que empezar.

Los datos a escala de la UE sugieren que la producción y el consumo de las sustancias químicas más nocivas crecen más despacio que el mercado global de las mismas. Existe una presión cada vez mayor sobre la industria por parte de los reguladores, los consumidores y las cadenas de suministro para sustituir las sustancias más nocivas por alternativas más seguras.

¿Qué tipo de medidas adopta la UE para reducir los efectos nocivos de las sustancias químicas?

La UE cuenta con una legislación exhaustiva y protectora para las sustancias químicas, respaldada por una base de conocimientos avanzada que alberga la ECHA.

La actuación de las autoridades y la industria ya ha facilitado la minimización y el control de los riesgos de varios grupos de sustancias químicas peligrosas. Por ejemplo, la ECHA preparó una propuesta para restringir los [microplásticos en los productos](#). Esta restricción ya se ha adoptado y se espera que impida la liberación de 500 000 toneladas de microplásticos en el medio ambiente a lo largo de 20 años.

Otro ejemplo es nuestro trabajo en la [restricción del uso de perdigones para la caza en humedales](#), lo que reducirá significativamente la contaminación por plomo y evitará la intoxicación por plomo de alrededor de un millón de aves acuáticas cada año.

En general, el número de sustancias químicas industriales que han sido objeto de examen por parte de las autoridades de la UE ha aumentado sustancialmente desde 2010. En la actualidad, las autoridades de la UE conocen mucho mejor que antes las propiedades peligrosas de las sustancias químicas de gran volumen presentes en el mercado de la Unión.

¿Por qué es difícil regular las sustancias químicas? ¿Puede simplificarse?

Comprender las propiedades y los efectos de las sustancias químicas requiere datos fiables y una evaluación científica en profundidad, ya que necesitamos entender sus efectos en los seres humanos y el medio ambiente. La obtención de datos fiables es un proceso científico largo y minucioso.

La ECHA está desempeñando un papel activo para acelerar la protección de las personas y del medio ambiente. Una forma de añadir eficiencia es evaluar las sustancias químicas en grupos. Por ejemplo, una reciente restricción de sustancias químicas en tintas de tatuaje y maquillaje permanente abarca 4 000 sustancias químicas diferentes. Nuestros comités científicos trabajan actualmente en una propuesta para restringir hasta 10 000 sustancias químicas PFAS.

También estamos trabajando en metodologías de nuevo enfoque, para aumentar la eficiencia de la recopilación de los datos sobre las propiedades de las sustancias químicas y reducir la necesidad de realizar ensayos con animales. La cooperación con las autoridades, la industria y las partes interesadas es esencial para avanzar en este ámbito.

¿Cómo contribuye la ECHA a estos esfuerzos en la UE?

Protegemos la salud y el medio ambiente a través de nuestro trabajo en pro de la seguridad química. El trabajo que hacemos se basa siempre en la ciencia, la colaboración y el conocimiento.

La ECHA elabora dictámenes científicos y técnicos independientes y adopta decisiones vinculantes para garantizar que las empresas de sustancias químicas cumplen la legislación europea. Nuestros comités proporcionan asesoramiento científico en relación con los peligros y riesgos de las sustancias químicas, su impacto en la sociedad y las formas de mitigar sus riesgos.

Albergamos la mayor base de datos de sustancias químicas del mundo y utilizamos estos conocimientos para promover la seguridad química. Las empresas, los investigadores, la industria y los consumidores pueden beneficiarse de estos datos, así como de los formatos y herramientas de *software* para utilizarlos.

Existe una propuesta en curso para ampliar esta base de datos con más información sobre sustancias químicas, incluidos los datos de biovigilancia humana. Nuestra futura plataforma proporcionará una visión completa de los estudios sobre sustancias químicas y servirá de base científica para formular políticas basadas en datos contrastados sobre sustancias químicas. También establece un sistema de alerta y acción tempranas para los riesgos químicos emergentes.

Un ejemplo reciente de nuestro trabajo está relacionado con la mejora de la seguridad del agua potable. La ECHA ha empezado a revisar las listas de sustancias químicas que pueden utilizarse en materiales que entran en contacto con el agua potable, desde la fuente del agua hasta el grifo.

El conocimiento de las sustancias químicas es el núcleo de nuestro trabajo. Junto con la AEMA, hemos estado trabajando en indicadores de sustancias químicas para evaluar los factores impulsores y los efectos de la contaminación química. Los datos muestran que tenemos que acelerar la transición hacia unas sustancias químicas seguras y sostenibles.

La actuación de las autoridades y la industria ha ayudado a minimizar y controlar los riesgos de las sustancias químicas peligrosas. Pero tenemos que seguir aumentando los conocimientos sobre las sustancias químicas y favorecer la gestión de riesgos de los grupos de sustancias químicas para proteger a las personas y el medio ambiente.

Los fenómenos climáticos extremos ponen de relieve la necesidad de mejorar la gestión de los recursos hídricos

El cambio climático supone una amenaza cada vez mayor para los recursos hídricos de Europa y agrava los riesgos relacionados con el agua. Esto afecta principalmente a las personas y a la economía. Los riesgos climáticos afectan tanto a la calidad del agua como al suministro de agua dulce para las personas y el medio ambiente. Los fenómenos meteorológicos extremos, como olas de calor, sequías e inundaciones afectan a las personas y a los sistemas sociales, a las masas de agua y a los ecosistemas naturales y construidos que dependen de ellos. Reducir la contaminación y el uso del agua ayudará a Europa a hacer frente al cambio climático en el futuro.

El cambio climático aumenta los riesgos para nuestra agua

La [evaluación europea del riesgo climático](#) de la AEMA muestra que Europa es el continente que más rápido se está calentando del mundo, con sequías e inundaciones cada vez más intensas y frecuentes. Las proyecciones indican que las precipitaciones anuales totales disminuirán en el sur y en algunas regiones occidentales de Europa, lo que provocará una mayor escasez de agua. Incluso en las regiones en las que las precipitaciones previstas se mantendrán estables o aumentarán, puede haber menos precipitaciones en verano, lo que reducirá la disponibilidad de agua.



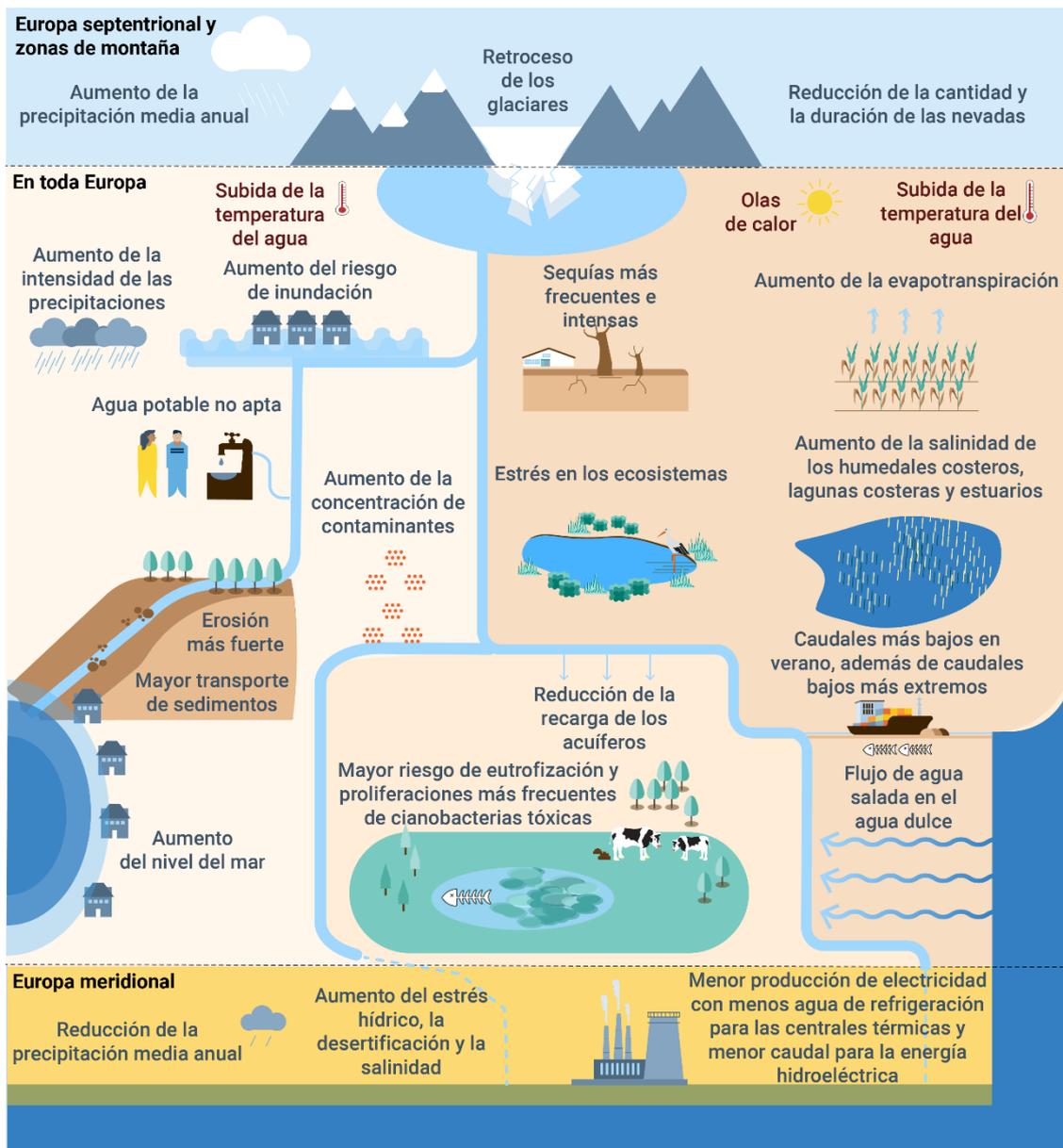
A esto hay que añadirle la creciente amenaza de inundaciones repentinas debidas a aguaceros intensos. Cada vez son más comunes y representan una amenaza inmediata para los hogares y la seguridad de las personas. Las lluvias torrenciales también pueden afectar al nivel de las aguas subterráneas: cuando llueve demasiado de golpe, el agua no puede infiltrarse en el suelo y desemboca en ríos o alcantarillas pluviales.

Hemos visto que las inundaciones pueden causar víctimas mortales y dañar las infraestructuras y la economía. Las inundaciones también pueden suponer una amenaza para las propias masas de agua y agravar potencialmente la contaminación de ríos, lagos y aguas costeras. Esto se debe a que el agua de las inundaciones puede arrastrar aguas usadas sin tratar u otras aguas residuales, así como contaminantes industriales o agrícolas, como plaguicidas u otras sustancias

químicas. Esto puede afectar a la calidad del agua, especialmente en lo que respecta a los niveles de bacterias, así como a la salud de los peces, las aves o las plantas.

Estas aguas contaminadas también suponen un peligro para la salud de las personas que nadan y se bañan en ellas. Cabe esperar que este riesgo para la calidad de las aguas de baño sea cada vez más frecuente a medida que el cambio climático aumente la frecuencia de las precipitaciones extremas.

Efectos del cambio climático en el agua



Los períodos secos y las sequías más prolongados contribuirán a la disminución de los caudales fluviales, la reducción de los niveles de agua subterránea y el agotamiento de los acuíferos. Esto, a su vez, puede afectar a la calidad del agua y

aumentar el riesgo de acumulación excesiva de nutrientes y de proliferaciones algales nocivas. Si la demanda de agua no se ajusta a la disponibilidad, la disminución de las precipitaciones también puede afectar al suministro de agua a los hogares y a actividades económicas como la agricultura, la industria, la producción de energía y el uso de las vías navegables. La reducción de la capa de hielo, el deshielo de los glaciares y la disminución de la nieve en las zonas montañosas, las cuales alimentan ríos europeos clave como el Rin, el Danubio o el Po, no hacen sino empeorar la situación.

Mejorar la resiliencia hídrica es una prioridad en toda Europa

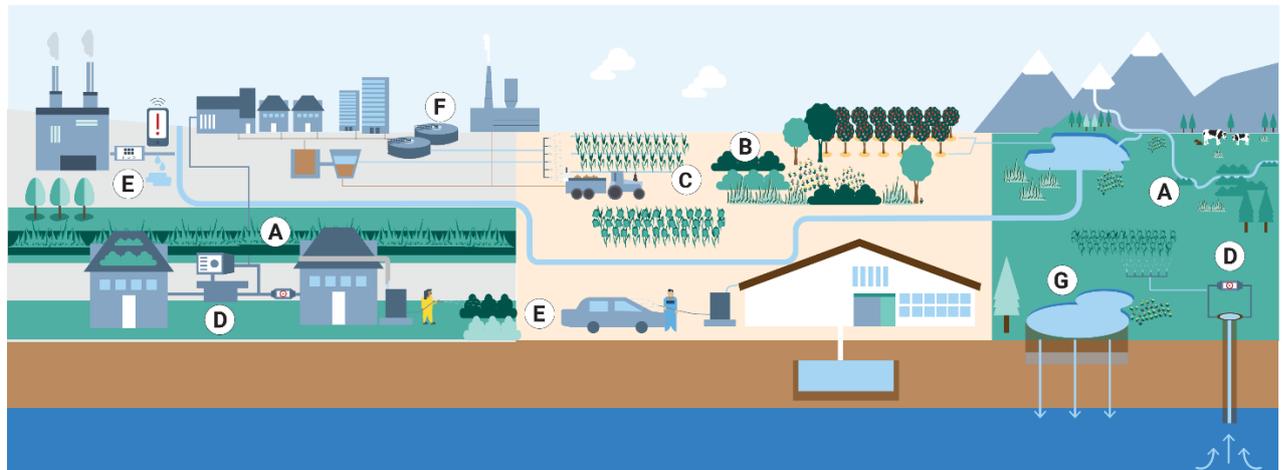
La gestión del estrés hídrico y las amenazas para la calidad del agua, en particular a la luz de los retos adicionales que plantea un clima en rápida evolución, serán cruciales en los próximos años para Europa. En la actualidad, las prácticas de gestión del agua en toda Europa no son lo suficientemente sostenibles. No pueden hacer frente a los rápidos cambios y a gran escala que plantea el cambio climático y que están poniendo en peligro nuestra seguridad hídrica.

La clave del éxito consistirá en aumentar la resiliencia hídrica para que nuestras sociedades puedan hacer frente a los retos interrelacionados en materia hídrica. Esto implica mejorar la salud de los ecosistemas y restaurar y mantener el ciclo hidrológico natural, por ejemplo, trabajando con la naturaleza para permitir una mejor penetración del agua en el suelo y el reabastecimiento de las aguas subterráneas. También implica mejorar la infraestructura y el uso del agua para limitar la contaminación y los residuos e impulsar la reutilización del agua. Es necesario mejorar el estado de las masas de agua de Europa para que puedan soportar condiciones meteorológicas extremas, como precipitaciones intensas y sequías.

Esta tarea ya cuenta con el apoyo de [muchas políticas de la UE](#). Las que se centran en la gestión del agua tienen por objeto hacer que nuestras aguas sean más resilientes y capaces de apoyar a los sectores que dependen particularmente del agua, como la agricultura, la energía y el transporte por vías navegables.

También es fundamental mejorar la gestión de los recursos hídricos. En algunas regiones de Europa habrá más competencia entre sectores que utilizan el agua, como la industria, la agricultura o los hogares. El uso sostenible del agua también garantiza suficiente agua para los ecosistemas, de modo que puedan desempeñar su papel a la hora de favorecer el funcionamiento del ciclo hidrológico.

Abordar las presiones de la escasez de agua, la sequía y las inundaciones en Europa



- A** Medidas naturales de retención del agua: infraestructura verde, canales de drenaje, restauración de llanuras aluviales
- B** Agricultura sostenible: restauración del carbono del suelo que retiene el agua, protecciones ribereñas, elementos leñosos
- C** Cambio de cultivos a especies con un consumo menos intensivo del agua
- D** Medición, control de la captación de aguas y cumplimiento de la normativa
- E** Ahorro de agua y reducción de la demanda: control de fugas, eficiencia hidráulica, incentivos económicos
- F** Reutilización del agua, recogida de aguas pluviales, desalinización si se utiliza energía sostenible y prevención de la contaminación por agua salada
- G** Recarga de los acuíferos

La eficiencia hídrica será una parte clave de la gestión de la demanda de agua. En la agricultura, ya se está trabajando para desarrollar cultivos que necesiten menos agua, sean más resistentes a las sequías y puedan almacenar agua en los suelos. La reutilización del agua puede reducir la dependencia de las precipitaciones y de las fuentes tradicionales de agua para el riego. El establecimiento de objetivos y medidas para fomentar el ahorro de agua o el ajuste de los precios del agua para las empresas y el uso doméstico también podría mejorar la resiliencia del agua.

En el caso de las inundaciones, un mejor conocimiento de las zonas propensas a las inundaciones en las ciudades, o de las llanuras aluviales en las zonas rurales, puede ayudar a reducir los daños a las propiedades y el riesgo para la vida. Los sistemas de alerta temprana también pueden ayudar a salvar vidas. Además, una mejor ordenación territorial puede ayudar a evitar que se construyan viviendas e instalaciones industriales cerca de ríos, lagos o zonas costeras que corren un riesgo significativo de inundación.

Ya se están poniendo en marcha soluciones basadas en la naturaleza en muchas zonas de Europa. Por ejemplo, la protección, la gestión y la restauración de llanuras aluviales naturales a lo largo de los ríos pueden reducir la altura de las inundaciones. Estas zonas pueden beneficiar a los ecosistemas locales, así como al bienestar humano, al proporcionar espacios verdes y azules adicionales para actividades recreativas.

Condiciones meteorológicas extremas y gestión hídrica en síntesis

- El cambio climático limita cada vez más la disponibilidad de agua en Europa, así como su calidad.
- Se prevé que los fenómenos meteorológicos extremos, como las precipitaciones intensas y las sequías, aumenten en los próximos años. Más precipitaciones y sequías intensas pueden provocar una mayor contaminación de nuestras aguas, así como un uso insostenible de las reservas de agua existentes en la superficie y en el subsuelo.
- Europa necesita que su agua sea más resiliente al cambio climático y a los fenómenos meteorológicos extremos. De este modo, las masas de agua serán capaces de soportar condiciones extremas y seguir dando sustento a las personas y a la naturaleza.

¿Qué puede hacer usted?

- Consumir menos agua en casa, por ejemplo, reparando grifos e inodoros que goteen, dándose duchas más cortas y tomando decisiones de consumo conscientes y con conocimiento de causa.
- Intentar utilizar menos agua en actividades fuera del hogar. Por ejemplo, no lavar el coche con agua corriente, recoger agua de lluvia para el jardín o cultivar plantas más resistentes a la sequía.
- Informarse sobre el riesgo de inundación de su zona y sobre los planes de emergencia locales en caso de inundaciones o escasez de agua. Suscribirse a las alertas locales para estar informado de las emergencias.

Las aguas de baño europeas: una historia de éxito en materia de salud y bienestar

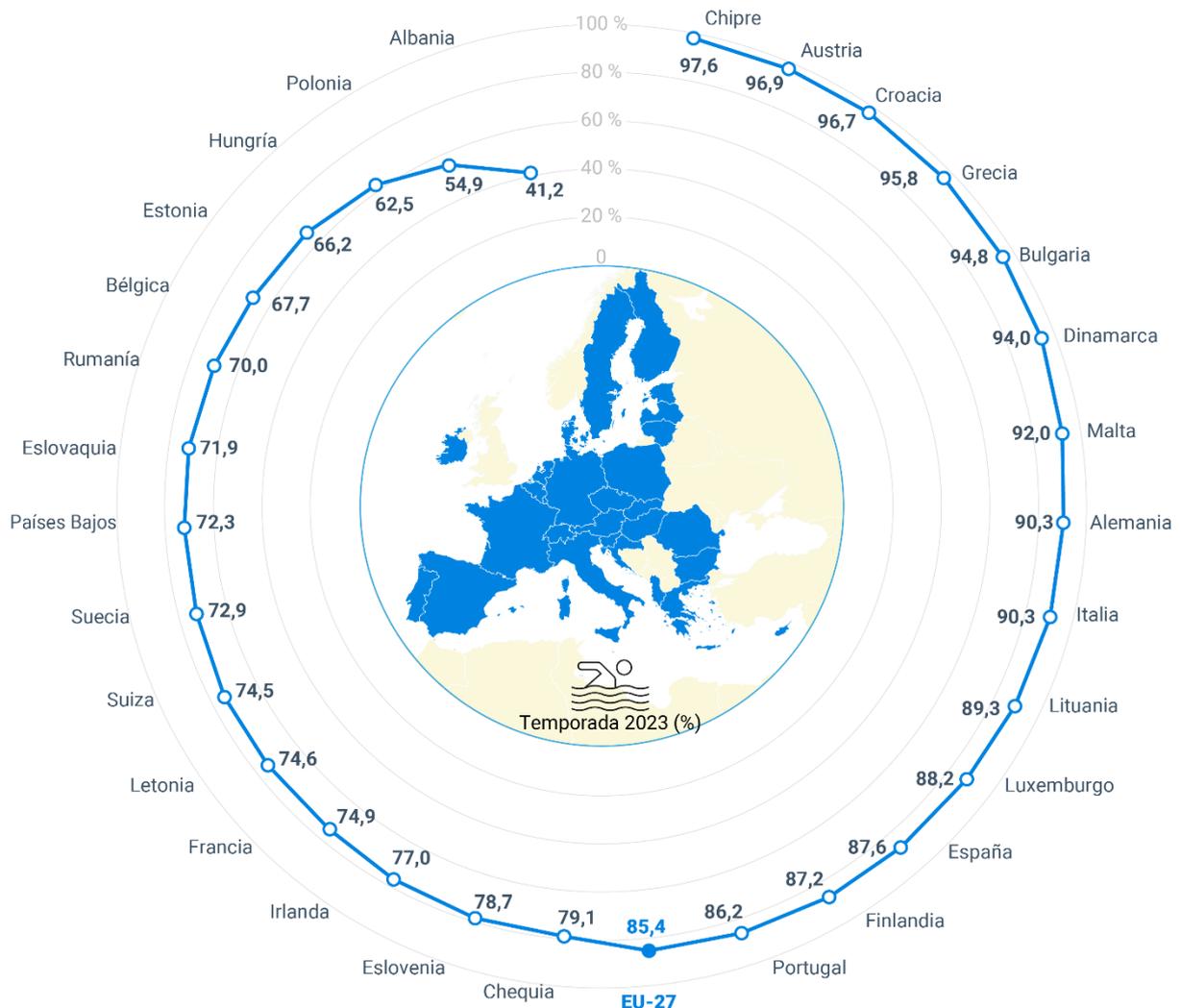
Garantizar que las aguas de baño europeas sean seguras para la salud de las personas es una tarea fundamental. También es una historia de éxito a escala europea: el 96 % de nuestras aguas de baño designadas como tales cumplen los umbrales de seguridad. Sin embargo, surgen nuevos retos, relacionados principalmente con el cambio climático.

Cada año, millones de residentes y turistas disfrutan de mares, lagos y ríos en toda Europa. Nadar, hacer ejercicio y relajarse junto al agua son excelentes para la salud física y mental. Es por ello por lo que disponer de aguas de baño limpias y seguras es de máxima prioridad. La [Directiva sobre las aguas de baño \(DAB\)](#) es el principal acto legislativo sobre cómo se controla la calidad del agua. Incluye el control de bacterias nocivas como *E. coli* y enterococos intestinales, que pueden causar problemas estomacales, infecciones auditivas y oculares y enfermedades infecciosas más graves.

De deficientes a excelentes

Desde que se aprobó la primera Directiva sobre las aguas de baño de la UE hace casi 50 años, la calidad de las aguas de baño europeas ha mejorado considerablemente. En la última actualización, que refleja los datos recogidos en 2023, el 85 % de las aguas de baño de la UE se calificaron de excelentes y el 96 % se consideraron seguras, es decir, que cumplían las normas mínimas de la UE sobre la calidad del agua. El 95 % o más de las aguas de baño de Chipre, Austria, Croacia y Grecia fueron calificadas como excelentes. En Austria, Bélgica, Bulgaria, Malta, Luxemburgo y Rumanía, todas las aguas de baño cumplían, al menos, las normas mínimas de calidad.

Proporción de aguas de baño con calidad excelente en los países europeos en 2023



Nota
 La evaluación abarca 22 081 aguas de baño en Europa que se notificaron a la AEMA para la temporada de 2023 (anexo 1). En la UE había un total de 21 766 aguas de baño. En Polonia solo se evaluó la calidad del 77% de las aguas de baño. Una parte significativa de estas aguas se identificaron recientemente y no se disponía de conjuntos completos de muestras que permitieran una evaluación conforme con los requisitos de la DAB para su clasificación.

Esta mejora no solo se debe a la Directiva sobre las aguas de baño, sino también a la mejora del tratamiento de las aguas residuales urbanas y a la reducción de la contaminación en toda Europa.

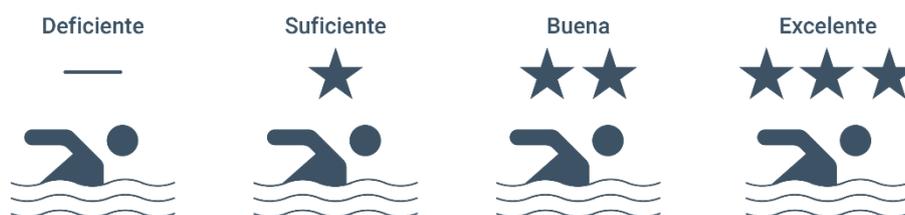
Para clasificar las aguas de baño, las autoridades toman regularmente muestras del agua antes y durante la temporada de baño para comprobar si hay contaminación bacteriológica. A continuación, clasifican la calidad del agua como excelente, buena, suficiente o deficiente para una temporada de baño determinada sobre la base de dichas pruebas, así como las de las tres temporadas anteriores.

Retos presentes y futuros

A pesar de los éxitos, el 1,5 % de las aguas de baño de la UE seguían clasificándose como deficientes. En general, las aguas interiores tienen una calidad inferior a la de las aguas costeras. Con frecuencia, la contaminación se dispara tras precipitaciones intensas y desborda las redes de alcantarillado, por lo que hay aguas usadas no tratadas que se liberan a las aguas de baño. Es probable que el cambio climático, con sus fenómenos meteorológicos extremos como las lluvias torrenciales, la subida del nivel del mar, el aumento de las temperaturas y las sequías agrave los problemas que afectan a las aguas de baño. Sin embargo, las [soluciones basadas en la naturaleza](#) pueden ayudar: pueden ser una alternativa, rentable y respetuosa con el medio ambiente a los diques y presas.

Otro problema cada vez mayor es la contaminación por plásticos. Alrededor del 80 % de la basura de las playas europeas es plástico. La degradación de los desechos de plástico puede provocar posibles riesgos para la salud derivados de los microplásticos, aunque aún se desconocen todos los efectos de estas diminutas partículas. Se necesitan esfuerzos a escala europea y mundial para limitar y reducir la contaminación por plásticos.

Calidad de las aguas de baño



Hacia una calidad aún mejor de las aguas de baño

Con el fin de abordar los retos actuales y futuros, y como parte del [plan de acción «contaminación cero»](#), la Directiva sobre las aguas de baño está [siendo revisada](#) con vistas a posibles actualizaciones. Por ejemplo, puede ser necesario establecer nuevos parámetros de control para que las evaluaciones de la calidad de las aguas de baño sean más precisas.

Mientras que la Directiva sobre las aguas de baño se centra en proteger a los bañistas de los riesgos para la salud, otras leyes protegen el medio acuático en general. Entre ellas figuran las Directivas sobre el [tratamiento de las aguas residuales urbanas](#), el [agua potable](#), los [nitratos](#), las [inundaciones](#), el [marco sobre el agua](#) y la [estrategia marina](#), y la [Directiva sobre plásticos de un solo uso](#). Juntas aspiran a reducir la contaminación, establecer normas de calidad del agua y garantizar el agua potable salubre y la protección contra las inundaciones.

La calidad de las aguas de baño europeas en síntesis:

- La Directiva sobre las aguas de baño de la UE establece normas para el control de la calidad de las aguas de baño en Europa. La Directiva está siendo revisada para comprobar su eficacia y podrá actualizarse para abordar los problemas existentes y los emergentes.
- El 96 % de las aguas de baño de la UE cumplen los umbrales de seguridad, mientras que el 85 % de ellas tienen una clasificación excelente. Se han registrado mejoras significativas a lo largo de casi 50 años.
- Entre los retos para la calidad de las aguas de baño se incluyen las condiciones meteorológicas extremas, agravadas por el cambio climático, y la contaminación por plásticos.

¿Qué puede hacer usted?

- Consultar el [visor de mapas de la AEMA](#) para obtener información sobre las aguas de baño en unos 22 000 lugares de toda Europa.
- Consultar la información específica de cada país o la información local proporcionada en cada [ficha informativa nacional](#) y en los [sitios web nacionales o regionales](#).
- Comprobar las señales en la playa. En ocasiones, las autoridades locales pueden restringir el baño debido a la calidad deficiente del agua u otros riesgos para los bañistas.